

Globethics Repository

The logo for Globethics, featuring the word "Globethics" in white sans-serif font on a blue rectangular background.

La migración en los albores del siglo XXI [Migration at the dawn of the twenty-first century]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository.
More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Aragonés, Ana María;Salgado, Uberto
Publisher	Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-09-08 05:07:32
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/154668

La migración en los albores del siglo XXI

El caso México-Estados Unidos

Ana María Aragonés
y Uberto Salgado

Resumen

Los autores desarrollan las características de la migración de los trabajadores en la fase actual del capitalismo de comienzos del siglo XXI. Señalan la influencia del cambio tecnológico en los procesos productivos y de los movimientos de capitales sobre los flujos migratorios y sus restricciones. En ese contexto, profundizan el fenómeno de la migración México-Estados Unidos en cuanto impacta tanto en la economía y el mercado laboral mexicano como estadounidense.

Abstract

The authors develop the characteristics of workers migration in the current phase of the capitalism of the early 21st century. They indicate the influence of technological change in the productive processes and of capital movement on migratory flows and their restrictions. In that context, they extend in Mexico-United States migration phenomenon, as it affects the economy and in Mexican and American labor market as well.

CyE

Año III
Nº 5
Primer
Semestre
2011

Ana María Aragonés

Doctora, profesora-investigadora del Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (IIEc-UNAM).

PhD, professor and researcher at the Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (IIEc-UNAM).

Uberto Salgado

Licenciado en Economía por la Facultad de Estudios Superiores (FES) Acatlán de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Becario del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT).

Bachelor of Economics by the Facultad de Estudios Superiores (FES) Acatlán, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Scholar at the Support Program to Investigation and Technological Innovation Projects (PAPIIT).

Palabras clave

1| Migrantes 2| Indocumentados 3| Mercado laboral 4| Inversiones directas
5| Trabajadores calificados 6| Economía del conocimiento

Keywords

1| Migrants 2| Undocumented 3| Labor market 4| Direct investments
5| Skilled workers 6| Knowledge economy

Cómo citar este artículo [Norma ISO 690]

ARAGONÉS, Ana María y SALGADO, Uberto. La migración en los albores del siglo XXI. El caso México-Estados Unidos. *Crítica y Emancipación*, (5): 43-60, primer semestre de 2011.

La migración en los albores del siglo XXI

El caso México-Estados Unidos¹

CyE
Año III
Nº 5
Primer
Semestre
2011

Introducción

La migración de trabajadores responde a los procesos de trabajo y paradigmas tecnológicos de los países desarrollados en el marco de los diferentes regímenes de acumulación capitalista. En este sentido, los flujos migratorios presentan características distintas a partir de finales del siglo pasado, momento en que el capitalismo, en la búsqueda de la superación de la crisis de los años setenta, buscaría nuevos procesos de producción y de trabajo, consolidándose un nuevo paradigma tecnológico. Esto transformó a su vez los mercados laborales internacionales y, por lo tanto, a los flujos migratorios. Como resultado de ello, se manifiesta un nuevo patrón migratorio con un gran porcentaje de trabajadores altamente calificados, y si bien hay coincidencia entre los diversos autores en el sentido de que a nivel global este tipo de trabajador calificado está por encima de otro tipo de migrantes, la realidad es que aquellos con niveles medios y bajos de calificación, sobre todo en el caso de México-Estados Unidos, han mantenido su tendencia, como mostraremos en el apartado correspondiente.

De acuerdo con Naciones Unidas (Lozano y Gandini, 2009: 22) entre 1990 y 2000 la proporción de migrantes que se dirigió a los países desarrollados pasó del 53% al 60%, de tal suerte que el stock de migrantes altamente calificados presentó un incremento de 155% para América Latina, 152% para Asia y 145% para África, y que el 65% de los migrantes del mundo se encontraba residiendo en la región de América del Norte (Estados Unidos, Canadá y México) (Lozano y Gandini, 2009: 16).

Si bien se incorporan nuevas características laborales al patrón migratorio, lo que se mantiene sin cambios es la funcionalidad

1 Los autores agradecen el apoyo otorgado por Esperanza Álvarez Ríos y José Rafael Valencia González en la búsqueda y sistematización de la información; también agradecen el apoyo y financiamiento del Proyecto PAPIIT IN304010, "Los efectos de la crisis global sobre el flujo de capitales y trabajo en la relación México-Estados Unidos y su impacto sobre los mercados laborales. Consideraciones teóricas".

de los trabajadores extranjeros, relacionada con las diferencias en el costo laboral unitario de los trabajadores migrantes que permite a los países receptores incrementar su competitividad.

Es importante destacar que, en el marco de la globalización, los trabajadores migratorios enfrentan enormes restricciones, cuando en épocas anteriores se habían desplazado junto con las mercancías y el capital sin prácticamente ningún obstáculo, situación que debe ser explicada en el marco de la lógica del capital y de la economía global. Esta nueva estrategia para los trabajadores migrantes es la que ha producido un impresionante crecimiento de la migración indocumentada, efecto que hemos desarrollado en artículos anteriores (Aragonés, 2006; Aragonés y Dunn, 2005; Aragonés et al., 2008; 2009).

Existen visiones distintas para explicar el porqué de los flujos de indocumentados, como presentan Massey et al. (2005: 9, 13). Estos autores señalan que “en la era post industrial las fuerzas de expulsión parecen haber ganado la partida al punto de equilibrio característico de la temprana era industrial y justamente uno de los testimonios más evidentes son los flujos de indocumentados”. Desde mi punto de vista, no son las fuerzas de expulsión las que han roto el equilibrio, sino que bajo la nueva lógica de la economía global son trabajadores muy importantes, pues el tipo de sectores a los que se incorporan, agricultura, construcción y servicios, permite la reducción del costo de los bienes salarios (Aragonés, 2000). Por otro lado, resulta difícil pensar en el equilibrio; cuando el sistema capitalista se sostiene justamente en las asimetrías entre los países y la migración es, en gran medida, producto de esa característica.

El debate acerca de las consecuencias de la migración calificada para los países de origen no está cerrado ni mucho menos. Por un lado, se habla de *brain drain* o de *brain gain*, lo que claramente indica una connotación negativa para el primer concepto o una ventaja para el país expulsor si nos atenemos al segundo concepto. Una nueva idea se añade a la polémica y es la de *brain strain*, que supone que la migración calificada puede tener tanto efectos negativos como positivos, flujos que se enmarcan en “movimientos de población complejos con efectos también complejos” (Hugo en Lozano y Gandini, 2009: 13). Si bien este nuevo concepto es una manifestación de la complejidad del fenómeno, lo que parece bastante acertado es que, como señala el autor, sólo en el caso de que se presente un conjunto de condiciones para que los trabajadores que regresan al país de origen puedan desarrollar procesos de avance tecnológico, la emigración de trabajadores calificados podría favorecer el desarrollo del país origen (Lozano y Gandini, 2009: 13). Al depender de forma particular de las características económicas,

políticas y sociales de un país, resulta necesario analizar el fenómeno desde la perspectiva de una región determinada.

En este trabajo tratamos de comprender por qué los flujos migratorios se trasladan hacia Estados Unidos y el papel que México juega en este nuevo patrón migratorio, lo que evidencia las dificultades del país para alcanzar niveles de crecimiento y desarrollo suficientes que le permitan absorber a sus trabajadores. En este sentido, los flujos migratorios forzados son, desde nuestro punto de vista, reflejo del fracaso de una política económica y social, y a pesar del enorme monto de remesas que el país recibe representan una pérdida laboral para el país,

México es el país que más emigrantes de baja calificación envía a Estados Unidos, y al interior de la región latinoamericana y caribeña es el que contribuye con el mayor stock de migrantes calificados, colocándose en el sexto lugar a nivel mundial.

pues si bien esa entrada de divisas se convierte en uno de los pilares de la economía, no se refleja en un sustancial beneficio para las comunidades receptoras.

México es el país que más emigrantes de baja calificación envía a Estados Unidos, y al interior de la región latinoamericana y caribeña es el que contribuye con el mayor stock de migrantes calificados, colocándose en el sexto lugar a nivel mundial (Lozano y Gandini, 2009: 21).

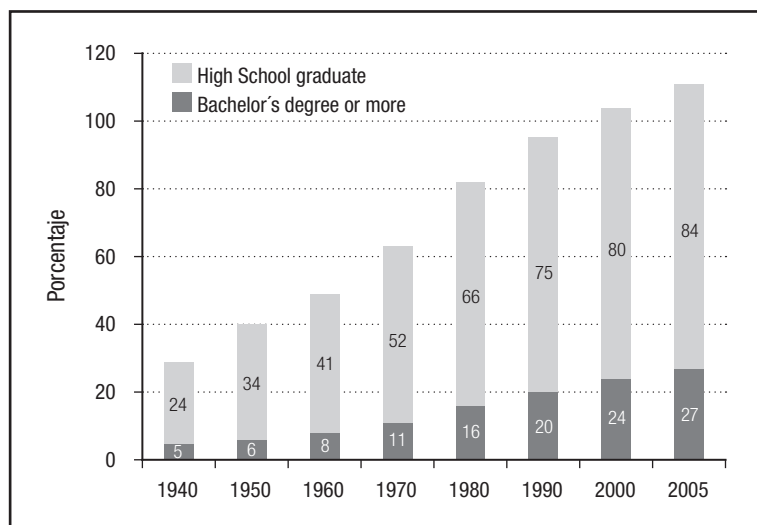
En esta investigación presentamos una breve descripción de lo que se ha denominado economía del conocimiento, la importancia de Estados Unidos como líder de estos procesos y la dificultad que enfrenta para satisfacer sus necesidades internas de mano de obra que lo convierten en el principal receptor de fuerza de trabajo extranjera. Los nuevos procesos productivos, cuyo eje gira en torno a las llamadas tecnologías de la información y comunicación (TICs), afectan los procesos laborales y demandan mano de obra cada vez más calificada, para que puedan responder a las nuevas formas de producción (Rivera Ríos, 2007: 25). Estas formas están orientadas hacia sistemas educativos con mayores contenidos en matemáticas y tecnología, que le permiten posicionarse en la economía mundial (Dabat, 2007: 137). Esto implica, para Estados Unidos, que la población nativa tenga que permanecer

cada vez más años en el sector educativo (ver Gráfico 1) y, por lo tanto, mantenerse fuera de la población económicamente activa, y si a eso añadimos que el país enfrenta bajas tasas de natalidad, que afectan su reproducción (ver Gráfico 2), es fácil comprender que va a requerir complementar su fuerza de trabajo con mano de obra extranjera de diversos niveles de calificación ante un dinamismo económico.

Las transformaciones laborales que reclaman una demanda de trabajo diversificada, con muy distintos niveles de calificación, responden también a los requerimientos de las nuevas formas de organización productiva mundial (Dabat, 2007: 137-138).

Gráfico 1

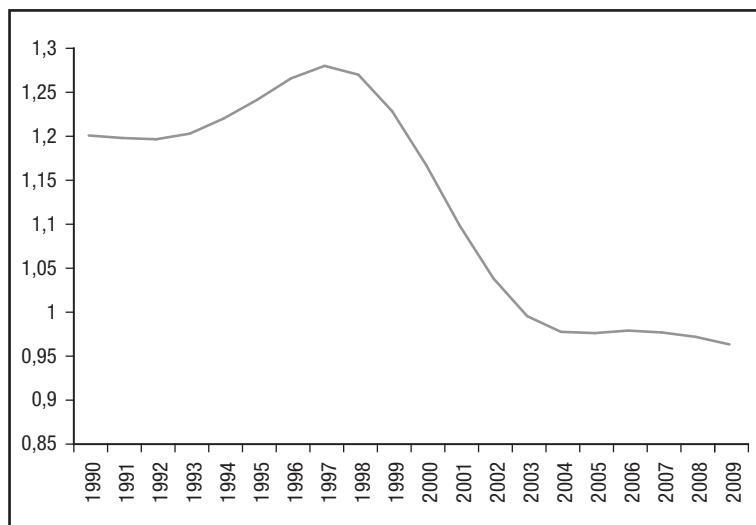
Desempeño educativo de la población norteamericana con edades superiores a los 25 años, 1940-2005



Fuente: Elaboración propia con base en Council on Competitiveness (2007).

Estados Unidos en la economía del conocimiento

Las empresas transnacionales han jugado un papel central en las transformaciones que a partir de los años ochenta del siglo pasado se han producido en el mundo. Tales empresas afectan la economía de todos los países desarrollados, y por supuesto a Estados Unidos. Este país se encontraba a la cabeza de la exportación de flujos de inversión extranjera directa (IED) a partir de la segunda posguerra. Los objetivos de esas empresas transnacionales eran explotar los recursos naturales e incorporar mano de obra barata a los procesos productivos.

Gráfico 2**Estados Unidos. PEA, 1990-2009 (variación porcentual)**

Fuente: Elaboración propia con base en datos de LABORSTA.

Sin embargo, a partir de la década del ochenta, esta tendencia cambiaría con el nuevo paradigma tecnológico, cuyo eje se centra en un proceso informático articulado con la aparición del toyotismo en Japón, país que en los noventa se consolidaría como el principal exportador de IED y que se dirigió básicamente hacia Estados Unidos (Dabat y Ordóñez, 2007: 228).

De acuerdo con Dabat, lo que caracteriza al capitalismo informático es la transformación de esta empresa transnacional en una nueva empresa flexible global que sirve de base para la economía del conocimiento. Esta nueva forma de organización mundial de la empresa está apoyada en cadenas productivas globales, cuyos objetivos son los sistemas nacionales de innovación y la búsqueda de la competitividad que han modificado la dinámica de la producción capitalista. La computadora y el microprocesador son el núcleo de los procesos productivos, los cuales generaron una cantidad considerable de productos, como el software, destinados a potenciar las capacidades productivas de los trabajadores (Dabat y Ordóñez, 2007: 64).

De acuerdo con Dabat y Ordóñez, una característica notable en estos procesos es que bajo el nuevo tipo de organización empresarial se separa el trabajo intelectual de la producción material y a la propiedad intelectual se le otorga una enorme importancia, por ello han surgido empresas transnacionales que buscan

exclusivamente generar propiedad especializándose en actividades de diseño, comercialización y distribución de marcas OEM (*Original Equipment Manufacturing*) y transfieren a empresas subcontratistas ODM (*Original Design Manufacturing*) las actividades que antes realizaban en su interior. Es decir, que las empresas OEM subcontratan e incorporan a otras empresas contratistas manufactureras (CM) y proveedoras de servicios de asistencia técnica, administrativa, financiera o de servicio al cliente, formándose una cadena de valor (Dabat y Ordóñez, 2007: 137-138).

La subcontratación interempresarial² se encuentra en la base de los objetivos de las empresas OEM. Estas empresas se concentran en países con un importante desarrollo científico-tecnológico y educativo, en tanto que las empresas ODM tienden a desarrollarse en países emergentes con un cierto grado de desarrollo y competitividad de su sector científico-educativo. Los contratistas manufactureros y de servicios se localizan en países que cuentan con un adecuado desarrollo de infraestructura, con una fuerza de trabajo de cierto nivel de calificación y costo competitivo internacional, así como con ventajas de localización y acceso a los grandes mercados y ventajas culturales (en el caso de los servicios).

En este marco se explica que, por un lado, Estados Unidos se haya convertido en el principal receptor de IED en el mundo, lo que junto con la recepción de importantes flujos migratorios le permite llevar a cabo partes importantes de todo el proceso de producción en la cadena de valor en su propio territorio y, al mismo tiempo, elevar su competitividad mundial al complementar a su población nativa con trabajadores extranjeros con un costo laboral unitario menor.

Si en la época del capitalismo fordista las IED que se dirigían a los países periféricos buscaban fundamentalmente trabajo barato, ahora, bajo la economía del conocimiento, si bien siguen buscando bajos costos salariales, éstas no son condiciones suficientes para dirigirse hacia un determinado destino, pues requieren, para poder consolidar las cadenas de valor, que la población presente niveles relativamente elevados de educación y capacidad de aprendizaje (Dabat y Ordóñez, 2007; Ordóñez, 2007).

|||||

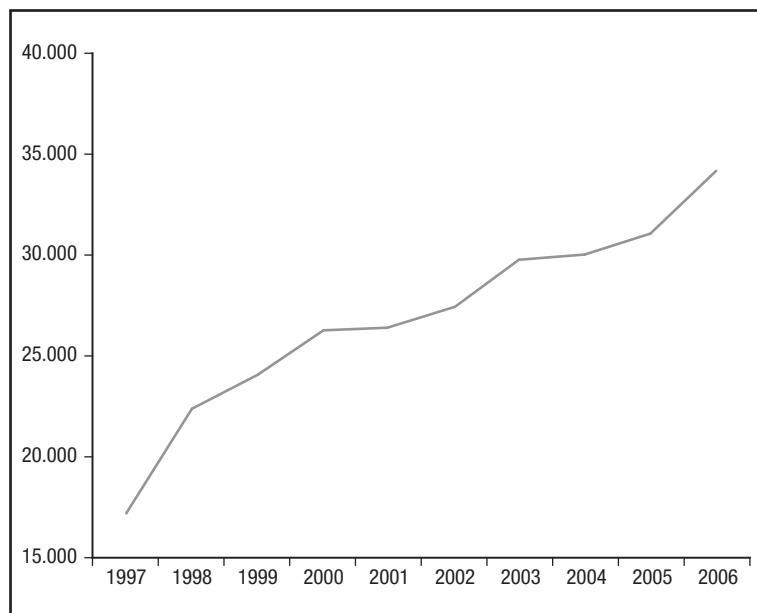
2 El proceso de generación de conocimiento se puede dividir en dos fases: concepción y diseño, y la manufactura. La primera de ellas es intensiva en capital variable (trabajo intelectual calificado), mientras que la segunda es intensiva en capital constante. Para el autor, la valorización del conocimiento se constituye en una nueva contradicción a la caída tendencial de la tasa de ganancia (Ordóñez, 2007: 110-111).

La mano de obra abundante y barata de las empresas situadas en los países periféricos juega un papel importante, pues ayuda a revertir las pérdidas debido a la rápida obsolescencia de los productos provocados por el abaratamiento del stock cada vez que aparece un adelanto tecnológico (Minian, 2007). Sin embargo, si bien son importantes las economías periféricas en este proceso, la migración de trabajadores que se dirige a los países desarrollados sigue jugando un rol central, pues permite que una parte de los capitales transnacionales y nacionales se mantenga en el territorio, con todo el beneficio que esto supone para la competitividad de los productos. Como se explica a continuación, se trata de fuerza de trabajo a la que no se le otorgan los mismos beneficios que a los nativos, debido en parte a la temporalidad de las visas.

No es extraño que debido a las condiciones de desarrollo de Estados Unidos se convierta en un importante receptor de inversión extranjera I+D (ver Gráfico 3), con un incremento muy destacado entre 1997 y 2006, lo cual en cierta forma se convierte en una presión adicional sobre los requerimientos de fuerza de trabajo.

Gráfico 3

Estados Unidos. Gasto en I+D realizado por los flujos de la IED, 1997- 2006 (en millones de dólares)



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Bureau of Economic Analysis.

Estados Unidos, el país más importante receptor de migrantes

México y otros migrantes con diversas calificaciones

Las condiciones descritas precedentemente han hecho de Estados Unidos el principal receptor de migrantes en el mundo y, como veremos, no sólo de trabajadores altamente calificados sino también de menor calificación. Si los migrantes son aceptados es porque representan beneficios que se refuerzan por medio de la temporalidad de los contratos y de las diferencias salariales (Aragónés, 2010).

América Latina presenta una tendencia migratoria al alza, por encima de la que proviene de Asia y Europa; entre 1995 y 2008 los migrantes mexicanos han sido siempre los más numerosos.

La población que sigue en importancia es la asiática, si bien en menor proporción que la latinoamericana, con una tendencia más o menos constante entre 1995 y 2008, y presenta una proporción mucho mayor que la europea, sin embargo, la diferencia radica fundamentalmente en el tipo de calificación de la mano de obra migrante de las diferentes regiones (ver Cuadro 1).

Cuadro 1
Población nacida en el extranjero por año de entrada y por región (en miles de migrantes)

Período	Total	Asia	Europa	Total de América Latina			Otras áreas
				América Latina	México	Otras partes	
1995	24.493	6.121	3.937	11.777			2.658
1996	24.557	6.572	4.126	12.175			1.685
1997	25.779	6.822	4.297	13.076			1.584
1998	26.281	7.015	4.343	13.352			1.571
1999	26.448	7.161	4.247	13.397			1.642
2000	29.985	7.916	4.382	15.323			2.364
2001	31.811	8.509	4.476	15.987			2.839
2002	32.453	8.281	4.548	16.943			2.680
2003	33.471	8.372	4.593	17.840			2.667
2004	34.244	8.685	4.661	18.314			2.584
2005	35.214	8.940	4.555	18.934			2.785
2006	35.659	9.239	4.340	19.280	10.897	8.384	2.799
2007	37.279	9.746	4.635	20.225	11.570	8.655	2.674
2008	37.264	9.974	4.647	20.034	11.621	8.413	2.608

Fuente: Elaboración propia con base en datos de US Census Bureau. United States Foreign-Born Population.

Nota: De 1995 a 2005, la mayor parte de los migrantes nacidos en América Latina son de origen mexicano, y de 2006 a 2008 en los datos para América Latina se considera aparte los de origen mexicano. De 1995-2005, Otras áreas refiere a África, Oceanía, Bermudas y Canadá. Otras partes a, América Central, Sudamérica y el Caribe.

El Cuadro 2 es interesante debido a que muestra el comportamiento de la migración calificada de algunos países. En Estados Unidos y Canadá, la tasa de emigración de población altamente calificada en 1990 fue de 1,0 %, y de 0,9% para los años 2000-2007. Es decir, se trata de países que absorben a su población. Sin embargo, México, para el año 1990, presentaba una tasa de emigración de 10,9%, incrementándose al 15,5% para 2000 y estimándose un 16,8% para el año 2007.

Cuadro 2

Población nativa y stock de migrantes de alta calificación de 25 años y más, residentes en los países de la OCDE* y tasa de emigración por región y país de origen, 1990, 2000 y 2007

Región de origen	1990			2000			Estimación para 2007		
	Pob. nativa calificada	Migrantes calificados	Tasa de emigración	Pob. nativa calificada	Migrantes calificados	Tasa de emigración	Pob. nativa calificada	Migrantes calificados	Tasa de emigración
Estados Unidos y Canadá	72.324.049	716.742	1,0	105.865.218	949.566	0,9	129.344.036	1.112.543	0,9
Europa	69.666.115	4.869.045	7,0	95.039.290	6.864.409	7,2	112.800.513	8.261.164	7,3
África	6.444.092	723.907	11,2	13.185.995	1.372.712	10,4	17.905.326	1.826.875	10,2
Asia	73.120.257	3.781.331	5,2	121.805.021	7.002.491	5,7	155.884.355	9.257.303	5,9
América Latina y el Caribe	18.996.155	1.924.622	10,1	33.334.798	3.681.800	11,0	43.371.848	4.911.825	11,3
México	3.356.876	366.783	10,9	6.138.349	949.334	15,5	8.085.380	1.357.120	16,8

Fuente: Elaboración propia con base en Lozano y Gandini (2009: 20).

* Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos.

El Cuadro 3 muestra las diferencias en el tipo de ocupación de los trabajadores de las distintas regiones de 25 años o más con un diploma universitario y que residen en Estados Unidos. Como puede observarse, a pesar de que todos ellos tienen diploma universitario, su inserción laboral es diferenciada. Por ejemplo, los asiáticos se encuentran en un 59,5% en trabajos de alta calificación y sólo el 17,4% en trabajos sin calificación. En tanto que el 35,9% de los trabajadores mexicanos se insertan en labores de alta calificación; sin embargo, con el mismo diploma, el 37,4% se encuentra en ocupaciones sin calificación. Los africanos se insertan en trabajos de alta calificación en un 52% y sin calificación en un 23,2%. Las explicaciones que nos permitan comprender esas diferencias no han sido realmente abordadas, aunque en algunos trabajos se ha esbozado que puede deberse a las diferencias en la calidad de la educación. Sin embargo, no hay nada concluyente, y por supuesto que es una veta de estudio que debe ser explorada.

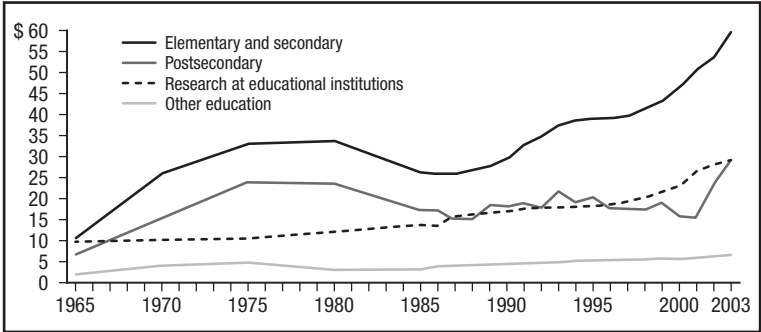
Cuadro 3
Stock de migrantes asalariados con diploma universitario de 25 años y más, residentes en Estados Unidos, por región o país de origen según calificación de la ocupación, 2005-2007 (distribución porcentual)

Región o país	Total	Calificación de la ocupación		
		Calificación alta	Calificación técnica	Sin calificación
Europa	1.131.353	59,8	23,9	16,3
Asia	2.555.158	59,5	23,1	17,4
África	301.752	52,0	24,7	23,2
América Latina y el Caribe	1.192.746	42,6	26,7	30,7
México	292 625	35,9	26,7	37,4

Fuente: Elaboración propia con base en Lozano y Gandini (2009: 49).

Estados Unidos invierte importantes montos de su presupuesto en la educación obligatoria, es decir, hasta *high school* o preparatoria. Sin embargo, el presupuesto otorgado a la educación posobligatoria es mucho menor, como se puede observar en el Gráfico 4, y esto se explica porque las universidades tanto privadas como públicas representan un elevadísimo costo para los jóvenes, que sólo pueden pagar mediante créditos y diversas becas, y por supuesto con apoyos familiares, pues de otra forma les resulta casi imposible llegar a esos niveles. Esto explicaría, en parte, que la población altamente educada que requiere el país se ve en muchas ocasiones obstaculizada por las propias dificultades económicas de los jóvenes. Razón para que ingresen trabajadores altamente calificados al país.

Gráfico 4
Fondos federales programados para la educación, por nivel o propósito educativo, 1965-2003 (en billones de dólares a precios de 2003)



Fuente: Sonnenberg (2004: 4).

Estados Unidos y las visas otorgadas

Visas para México y otros migrantes

La situación señalada precedentemente tiene su correlato en el número de visas otorgadas por Estados Unidos, país que mayor proporción de visas otorga, y sin embargo su número se encuentra casi siempre por debajo de las necesidades de su crecimiento económico. En el Cuadro 4 se observa que las llamadas visas H1B, que se otorgan a personas de alta calificación, son concedidas en una proporción muy alta a europeos y asiáticos, y si bien para el año 1996 la proporción era bastante parecida (36,0% y 39,4% respectivamente), para el año 2008 los asiáticos han

CyE

Año III

Nº 5

Primer

Semestre

2011

La migración de trabajadores que se dirige a los países desarrollados sigue jugando un rol central, pues permite que una parte de los capitales transnacionales y nacionales se mantengan en el territorio, con todo el beneficio que esto supone para la competitividad de los productos.

superado a los europeos (55,4% y 19,6% respectivamente). En cambio, respecto de las visas H2B no agrícolas, que se otorgan a trabajadores no agrícolas con cierta especialización, si bien América del Norte incluye a Canadá es claro que ese país ocupa pocos trabajadores en esos sectores, por lo tanto, la mayoría de esas visas van a México, y a partir de 2005 se incluye a Centroamérica. Es evidente que son las regiones que mayor número de trabajadores aportan en este renglón de calificación. Resalta América del Norte, con 65,6% para el año 1996 con un sustantivo incremento para 2008 (82,7%) y muy poca participación de asiáticos (6,7% en 2008) y aún menos para europeos (4,8%) para ese mismo año.

Es muy interesante que tanto para europeos como para asiáticos el número de visas L1, que corresponden a empleados de compañías transnacionales, sea muy importante, cuyos trabajadores son trasladados entre empresas, lo que indica y confirma la importancia de Estados Unidos como receptor de IED, que además abona a los flujos migratorios y es una buena adquisición para el país, pues se trata además de consumidores de alto poder adquisitivo. Para el año 1996, los asiáticos recibieron el 29,7% de las visas y para el año 2008 se incrementaron al 34,4%. En tanto que los europeos recibieron el 47,2% en el año 1996 y el 40,3% en el año 2008 (ver Cuadro 4).

Cuadro 4
Estados Unidos. Visados por región y tipo de visa, 1996 y 2008 (en porcentaje)

Región / tipo y período	H-1B		H-2A		H-2B		L1		O1	
	1996	2008	1996	2008	1996	2008	1996	2008	1996	2008
Europa	36,0	19,6	0,7	0,3	10,5	4,8	47,2	40,3	64,5	55,2
Asia	39,4	55,4	0,1	0,0	18,6	6,7	29,7	34,4	9,3	12,2
África	2,5	1,8	0,0	0,8	0,2	1,7	0,8	1,1	1,2	1,3
Oceanía	2,8	1	1,2	0,1	1,7	1,2	3,5	3	5,1	4,9
América del Norte	8,7	12	94,5	98,0	65,6	82,7	9,5	11,9	11,9	17,4
América del Sur	9,4	9,8	3,6	0,6	2,9	2,2	7,4	9,1	6,4	8,6
Desconocidos	1,2	0,3	0,0	0,2	0,4	0,7	1,9	0,2	1,7	0,4
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia con base en datos de a US DHS, Yearbooks of Immigration Statistics (1996, 1997, 1998, 1999, 2000, 2001, 2002, 2003).

Notas: No hay datos desagregados disponibles para los años 2004, 2005, 2006, 2007 y 2008 en los reportes anuales más recientes.

América del Norte incluye también a Canadá y México. A partir de 2005, América del Norte incluye a América Central y el Caribe.

Las H1B se otorgan a personas de alta calificación.

Las H2A son otorgadas a trabajadores con ocupaciones agrícolas (US Citizenship and Immigration Service).

Las H2B se otorgan a trabajadores no agrícolas con cierta especialización.

La O1 se otorga por un período de hasta 3 años a individuos que poseen capacidades excepcionales en las ciencias, las artes, la educación y los negocios o atletismo; de igual forma, esta visa es emitida para los individuos que tienen un historial comprobable de logros extraordinarios en la industria del cine o la televisión y que son reconocidos a nivel nacional o internacional (US Citizenship and Immigration Service).

Las L1 (transferencias intraempresa) son visas que se otorgan a empleados de alguna compañía multinacional. Esta clasificación aplica a la transferencia de empleados de compañías multinacionales (ya sean éstas matriz, filial o sucursal) que hayan trabajado para esas empresas fuera de los Estados Unidos; duran un máximo de 7 años (US Citizenship and Immigration Service).

En el Cuadro 5, los trabajadores provenientes de México con la visa H2A pasaron de 8.883 en 1996 a 163.695 en el año 2008, es decir, un crecimiento promedio anual de 27,54%. Pero también es importante la aportación que hace México de trabajadores H2B al pasar de 5.539 en 1996 a 74.938 en 2008, monto menor del que se les otorgó en 2007, que fue de 105.244 y que mostraría con bastante claridad que Estados Unidos iniciaba una de sus crisis más profundas en la historia reciente,

lo cual frenó la participación de los migrantes. Sin embargo, las otorgadas como parte del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), son insignificantes, sobre todo si tomamos en cuenta las enormes expectativas que produjo la firma de dicho tratado, ya que pasaron de 193 en 1996 a 2.123 en el año 2004. Si bien en el contexto laboral migrante la aportación de México a los sectores de alta calificación es menor en números absolutos de lo que representan, por ejemplo, los trabajadores de China o la India (ver Cuadro 6), pues pasó de 5.273 en 1996 a 16.382 en el año 2008, es decir, el 4,5% –los trabajadores chinos representaron el 42,5% del total de visas en 2008 e India el 49,0%– es interesante observar que las visas otorgadas a México para trabajadores transferidos dentro de una misma compañía (visas L1) pasaron de 4.759 en 1996 a 21.714 en 2008, y se trata también de trabajadores con calificación (ver Cuadro 5). Todo lo cual enfrenta a México a una importante pérdida de trabajadores, sean estos calificados o no.

Cuadro 5

México. Stock de admisiones no migrantes, por tipo de visa, 1996-2008

Año	Total	Enfermeras registradas (H1A)	Trabajadores con ocupaciones especializadas (H1B)	Trabajadores temporales (H2)		Aprendices industriales (H3)	Visitantes de intercambio (J1)	Transferencia dentro de la misma compañía (L1)	Trabajadores con habilidades extraordinarias (O1)	Trabajadores del TLCAN (TN)	Otras*
				Agricultura (H2A)	No agricultura (H2B)						
1996	35.949	73	5.273	8.833	5.539	141	4.461	4.759	171	193	6.506
1997	35.949	73	5.273	8.833	5.539	141	4.461	4.759	171	193	6.506
1998	66.197	74	10.079	21.594	10.727	394	5.222	8.987	246	592	8.282
1999	86.424	75	12.257	26.069	18.927	574	5.538	11.387	398	1.278	9.921
2000	104.155	130	13.507	27.172	27.755	307	6.295	14.516	542	2.059	11.872
2001	116.157	86	14.423	21.569	41.852	133	6.894	15.723	745	2.571	12.161
2002	118.835	231	15.867	12.846	52.972	57	6.894	15.283	669	1.821	12.195
2003	130.327	765	16.290	9.924	65.878	94	6.626	15.794	782	1.269	12.905
2004	136.518	7.110	17.917	17.218	56.280	127	7.137	16.336	991	2.123	11.279
2005	169.786		17.063	90.466				16.279	2.216		43.762
2006	225.680		17.654	40.283	89.483			18.404	2.250		57.606
2007	300.346		18.165	79.394	105.244			21.178	2.538		73.827
2008	360.903		16.382	163.695	74.938			21.714	3.232		80.942

Fuente: Elaboración propia con base en datos de US DHS, Yearbooks of Immigration Statistics (1996, 1997, 1998, 1999, 2000, 2001, 2002, 2003).

* De 1996 a 2000 sólo se consideran O2, P1, P2, P3, Q1 y R1; a partir de 2001 se incluye H1C más todas las anteriores; a partir de 2003, las H1A incluyen H1C más todas las anteriores; a partir de 2005 se incluye E1 a E3 más todas las anteriores.

Cuadro 6
Stock de admisiones no migrantes, por tipo de visa, países seleccionados, 1996-2008

País de ciudadanía	Año	Total	Enfermeras registradas (H1A)	Trabajadores con ocupaciones especializadas (H1B)	Trabajadores temporales (H2)		Aprendices industriales (H3)	Visitantes de intercambio (J1)	Transferencia dentro de la misma compañía (L1)	Trabajadores con habilidades extraordinarias (O1)	Otras
					Agricultura (H2A)	No agricultura (H2B)					
México	1996	35.949	73	5.273	8.833	5.539	141	4.461	4.759	171	6.699
México	2008	360.903		16.382	163.695	74.938			21.714	3.232	80.942
India	1996	36.999	71	29.239		29	54	3.327	2.255	52	1.972
India	2008	315.674		154.726		422			63.156	906	96.464
China	1996	20.581	7	4.377		436	94	6.119	8.281	70	1.197
China	2008	32.625		13.828					6.607	756	11.434

Fuente: Elaboración propia con base en datos de US DHS, Yearbooks of Immigration Statistics (1996, 1997, 1998, 1999, 2000, 2001, 2002, 2008).

Si bien es cierto que se trata de trabajadores que se incorporan en forma legal, las condiciones de temporalidad, con una duración de 3 o 6 años –sólo en condiciones especiales pueden incrementar su estadía si los patrones así lo solicitan–, suponen, sea como sea, una desventaja para los trabajadores en general, pues ven disminuidos sus derechos laborales, tales como la jubilación, que se ve truncada debido a que no se genera antigüedad. Además, al no mantenerse en el trabajo, no perciben ninguna movilidad laboral, por lo que, tanto a nivel de jerarquía como de salarios, su vida laboral también aborta, y todo ello en beneficio de los empleadores que con gran facilidad pueden renovar su planta de trabajadores sin tener que invertir en gastos sociales o laborales, los que sin embargo son obligatorios con los nativos.

Conclusiones

Cómo se desprende del presente trabajo, México es uno de los más importantes expulsores de mano de obra, misma que se dirige fundamentalmente hacia Estados Unidos, y si bien la migración de mexicanos a Estados Unidos ha estado presente prácticamente en todo el siglo pasado, a partir de los años noventa su número se ha incrementado al combinar trabajadores altamente calificados con los de menor calificación. La migración mexicana es la respuesta de los trabajadores a un proyecto neoliberal que empezó a delinearse desde la presidencia de Miguel de la Madrid (1982-1988) y que prácticamente se ha mantenido sin cambios, a pesar de la supuesta “transición” política, condición que les impide llevar una vida digna y productiva para ellos y sus familias, dificultades

económicas que se articulan no sólo con las necesidades laborales de Estados Unidos sino con la enorme ventaja que representan los trabajadores migrantes para su economía, dado que sus contingentes internos son insuficientes. Por lo tanto, no sólo le son indispensables para continuar con su proceso sino que son un aporte importante para la competitividad del país. Estos requerimientos laborales, que deberían ser una especie de talón de Aquiles, se convierten irónicamente en su fortaleza, pues aquel aprovecha las ventajas que le ofrecen las condiciones en las que los extranjeros se insertan en su economía.

En el presente trabajo tratamos de enfatizar justamente aquellas estrategias que Estados Unidos ha puesto en marcha para resolver algunos de sus problemas del mercado laboral y adecuarlos a sus necesidades: visas temporales, apertura de las universidades para jóvenes estudiantes extranjeros y el cierre de la frontera con la consecuente incorporación de trabajadores indocumentados. Si México no inicia en forma decidida un cambio de su proyecto económico, político, social y, por lo tanto, educativo, la migración seguirá respondiendo a las necesidades del país vecino y verá restringida la posibilidad de su desarrollo al perder una parte sustancial de su población.

Bibliografía

- Aragónés, A. 2000 "Migración internacional de trabajadores. Una perspectiva histórica" (México DF: Plaza y Valdés/UNAM).
- Aragónés, A. 2006 "La migración de los trabajadores en los albores del nuevo milenio" en *Revista Sociología* (México DF: UAM-Azcapotzalco) Vol. 60.
- Aragónés, A. 2010 "Mercados de trabajo en la sociedad del conocimiento y el fenómeno migratorio. El caso de Estados Unidos (1990-2006)", mimeo.
- Aragónés, A. y Dunn, T. 2005 "Trabajadores indocumentados y nuevos destinos migratorios en la globalización" en *Política y Cultura*, N° 23, primavera.
- Aragónés, A.; Pérez de la Torre, F. y Valencia, M. 2008 "Migración y mercados de trabajo en el nuevo siglo. Un acercamiento teórico y un estudio de caso" en Levine, E. (coord.) *La migración y los latinos en Estados Unidos* (México DF: CISAN-UNAM).
- Aragónés, A.; Salgado, U. y Ríos, E. 2009 "El trabajo exportador y las inversiones extranjeras en la relación México-Estados Unidos" en *Revista Comercio Exterior* (México DF) enero.
- Council on Competitiveness 2007 *Competitiveness Index: where America stands* (Washington DC: Council on Competitiveness).
- Dabat, A. 2007 "El nuevo capitalismo basado en el conocimiento: el papel del sector electrónico-informático (SE-I)" en Rivera Ríos, M.A. y Dabat, A. (coords.) *Cambio histórico mundial, conocimiento y desarrollo* (México DF: Juan Pablos/UNAM-IIIEc).
- Dabat, A. y Ordóñez, S. 2007 "Globalización, conocimiento y nueva empresa transnacional: desafíos y problemas para los países en desarrollo" en

CyE

Año III
Nº 5
Primer
Semestre
2011

Rivera Ríos, M.A. y Dabat, A. (coords.) *Cambio histórico mundial, conocimiento y desarrollo* (México DF: Juan Pablos/UNAM-IIEc).

- Gereffi, G.; Wadhwa, V. y Rissing, B. 2009 “Enmarcando el debate sobre subcontratación de ingeniería: comparando calidad y cantidad de los ingenieros graduados en Estados Unidos, India y China” en Dabat, A. y Rodríguez, J. de J. (coords.) *Globalización, conocimiento y desarrollo: la nueva economía global del conocimiento. Estructura y problemas* (México DF: UNAM) Tomo I.
- Lozano, F. y Gandini, L. 2009 “La emigración de recursos humanos calificados desde países de América Latina y el Caribe: tendencias contemporáneas y perspectivas”, Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA), Organización Internacional para las Migraciones, Caracas, Venezuela.
- Massey, D.; Arango, J.; Graeme, H.; Kouaouchi, A.; Pellegrino, A. y Taylor, J.E. 2005 *Worlds in Motion. Understanding International Migration at the end of the Millennium* (Nueva York: Oxford University Press).
- Minian, I. 2007 “Nueva división internacional del trabajo: la segmentación del producto” en Rivera Ríos, M.A. y Dabat, A. (coords.) *Cambio histórico mundial, conocimiento y desarrollo* (México DF: Juan Pablos/UNAM-IIEc).
- Ordóñez, S. 2007 “Nueva fase de desarrollo y capitalismo del conocimiento: elementos teóricos” en Rivera Ríos, M.A. y Dabat, A. (coords.) *Cambio histórico mundial, conocimiento y desarrollo* (México DF: Juan Pablos/UNAM-IIEc).
- Rivera Ríos, M.A. 2007 “Cambio histórico mundial, capitalismo informático y economía del conocimiento” en Rivera Ríos, M.A. y Dabat, A. (coords.) *Cambio histórico mundial, conocimiento y desarrollo* (México DF: Juan Pablos/UNAM-IIEc).
- Sonnenberg, W. 2004 “Federal Support for education fy 1980 to fy 2003”, US National Center for Education Statistics (NECS), Institute of Education Sciences, Department of Education 2004-026.
- The Task Force on the Future of American Innovation 2005 “The knowledge economy: is the United States losing its competitive edge?”, 16 de febrero. En <www.futureofinnovation.org/PDF/Benchmarks.pdf>.

Fuentes

- Bureau of Economic Analysis <www.bea.gov/international/ii_web/timeseries1.cfm?econtypeid=2&dirlevelid=2>.
- DHS-Department Homeland Security, Yearbook of Immigration Statistics (several years) <www.dhs.gov/files/statistics/publications/yearbook.shtm>.
- Department of Economic and Social Affairs <www.un.org/esa/population/unpop.htm>.
- LABORSTA <http://laborsta.ilo.org/data_topic_E.html>.
- US Census Bureau. United States Foreign-Born Population <www.census.gov/population/www/socdemo/foreign/datatb1s.html>.
- US Citizenship and Immigration Service <www.uscis.gov/portal/site/uscis/menuitem.eb1d4c2a3e5b9ac89243c6a7543f6d1a/?vgnextoid=13ad2f8b69583210VgnVCM100000082ca60aRCRD&vgnextchannel=13ad2f8b69583210VgnVCM100000082ca60aRCRD>.
- US Department of Education (assorted years) <www.ed.gov/index.jhtml>.